

Lanzamiento de la "era de los lectores"

página 3-4

El Informe

R.N.P.L. N° 736755
LEY 11.723

Edición completa
viernes y sábado: \$ 150
Precio ejemplar: \$ 120
Suscriptores: \$ 0,60

DIRECTOR: JESUS M. VALLORTIGARA
Proprietario: EDRI S.A.
HIPOLITO YRGOYEN 1946
Tel. (0462) 21155-30031-27290 - Fax: 37400
2600 - VENADO TUERTO - Santa Fe

DIARIO

Martes 12 de enero de 1999 - N° 2000

Un sueño con número 2000

Próximos a cumplir 13 años de vida, El Informe llega hoy a su propio 2000.

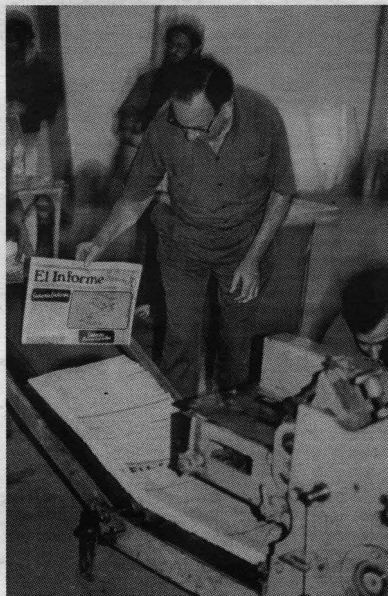
Desde el primer día nuestras banderas han sido la libertad y la transparencia, entendiendo al hombre como un ser en constante devenir hacia la humanización.

Testigos de una época signada por la más extraordinaria de las transformaciones, tenemos el privilegio de ser uno de sus hacedores documentales.

Pondremos nuestros mayores esfuerzos en seguir siendo una instancia creíble, objetivo prioritario de la prensa independiente.

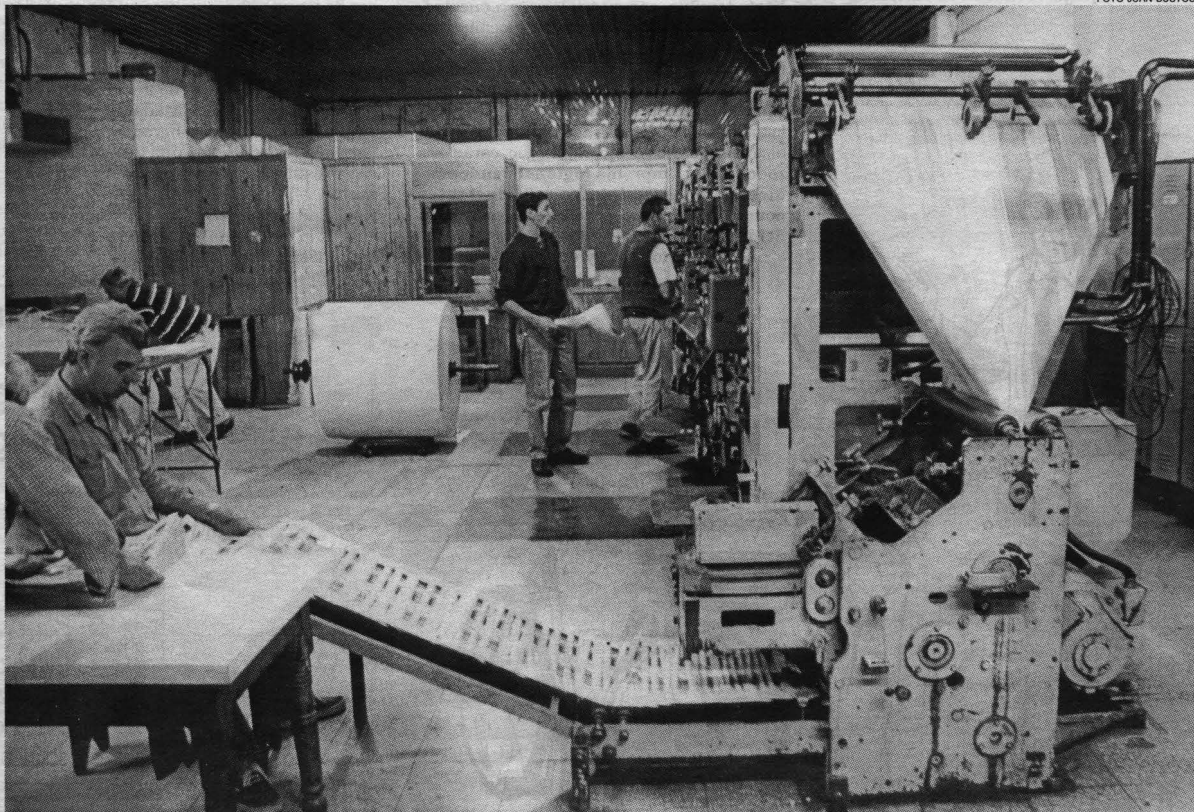
Lo que somos se lo debemos a ustedes, nuestros lectores.

La Dirección



9 de mayo de 1986. José Franchino "sacando del horno" el N° 0 de "El Informe".

FOTO JUAN BUSTOS



Planta impresora de "El Informe", escenario donde cada noche documentamos los hechos del día en "negro sobre blanco".

Un antes y un después para El Informe

El 2000 (año inaugura «la era c



Portada de la edición N° 0

Hoy los lectores demandan
de los diarios una prolija **síntesis**
(no una mera «simplificación»)
de la compleja realidad circundante.

El enigmático año 2000 se avecina indiferente, sin importarle si representa en verdad el cambio de milenio y mucho menos si traerá consigo una catástrofe informática global. En tanto, El Informe, sin alardes de primicia, hoy mismo se «anticipó» unos cuantos meses con su propio 2000.

Quizá se trate de datos inconexos, o tal vez ambos 2000 se crucen en algún punto. Si. El 2000 del almanaque occidental presenta **aristas comunes** con el 2000 de la «era El Informe», abierta con los clasificados masivos el 9 de mayo del '86 y ampliada a través de la aparición diaria a partir del '92. Esa íntima relación entre estos históricos 2000 se manifiesta en la **simultaneidad** de los regionales 2000 de El Informe y los preparativos terráqueos ante la llegada del «otro 2000», planetario y hasta temible, con su triple cero a cuestas. No somos parte de la legión de apocalípticos que predice la llegada del fin del mundo para finales del diciembre próximo, aunque interpretamos que estos 2000 son la apertura de una **acelerada transición** que comprende a la totalidad de la prensa escrita. Pero más aún alcanza a diarios como El Informe, caracterizados por su impronta **regional e independiente**, con **suscriptores y anunciantes como exclusivos sostenedores económicos del proyecto**. Esta condición hace de El Informe un diario **ético y creíble**, pero ni si-

quiera tan desafiante fórmula es suficiente para garantizar una creciente penetración en toda su área de influencia. Así pues, el 2000, cualquiera sea, constituye una instancia clave que seguramente no pasarán por alto los buenos entendedores de los mensajes y metamensajes de la sociedad. Cada uno en su actividad deberá adecuarse al 2000 que le concierne. Los que hacemos diarios -en nuestro caso con un 2000 cumplido y otro por cumplir-, debemos asumir el **fin de la unidireccionalidad**, la inauguración de la **interactividad** y el establecimiento de **alianzas estratégicas** con lectores y anunciantes como metodología de subsistencia y desarrollo.

Hoy los lectores demandan de los diarios una prolija **síntesis** (no una mera «simplificación») de la compleja realidad circundante. Apabullados por la avalancha informativa y la escasez de tiempo libre, incluso en las ciudades intermedias como Venado Tuerto y el resto de las localidades de la región, los exigentes degustadores de la palabra escrita requieren un **equilibrado cóctel** de información, opinión, secciones especializadas, suplementos y servicios, entre otros ingredientes a combinar con la exactitud de una fórmula química cuya resultante sea un **producto útil y deseable**.

Hoy, el fenómeno impuesto por las tecnologías de la «era digital», parece resumir el debate cuasi filosófico entre la unidireccional TV



Portada del diario N° 1000

o y edición) de los lectores»

y la interactiva Internet, pero en la compulsión mediática, al periodismo escrito se le reserva un **espacio privilegiado** al que sólo podrán acceder los que no demoren más de la cuenta su incorporación a las pautas propias de una época que bien merecería calificarse como la «**la era de los lectores**». En el medio de tan vertiginosa avalancha noticiosa, serán los diarios los **árbitros de la información**, según el análisis creíble de los hechos. Serán un **control de calidad** frente al caos informativo impuesto por la discutible euforia del mundo globalizado. También los diarios deberán ocuparse de la esencial misión de distinguir entre lo principal y lo accesorio, hoy confundidos hasta la ridiculez. Con este panorama, todo cuanto se publica deviene efímero en tan corto lapso, que el **carácter documental** de su contenido cobrará más y más importancia cada día. Y lo que un diario diga y cómo lo diga, se transformará en una cuestión de alta responsabilidad para los directores informativos.

En decadencia por fin la autoritaria unidireccionalidad, sólo un **eficazida y vuelta** oxigenará las propuestas gráficas de comunicación social. En el marco de una **revolución conceptual** más profunda incluso que la del color en planeamiento, El Informe diseña una «era 2000» en la cual la «omnipresencia» de sus lectores será el indiscutible punto de partida.

Directivos y personal somos conscientes de que

este desafío es el más severo de cuantos debió afrontar este proyecto periodístico regional. Por eso, sabemos que al idilio entre los lectores y El Informe hay que alimentarlo cada día, con **creatividad** para sorprender en cada edición, y con **amplio despliegue** para informar y analizar lo que todos esperan del diario.

Inauguramos la «era de los lectores». Para estar más cerca. Porque nos gusta sentirnos necesarios, hoy y en el 2000 también.

Juan Franco



Portada de la edición N° 2000



